

La Propaganda de Daimiel

PRECIOS DE SUSCRICIÓN	
	Ptas. Cs.
Un trimestre.	1 50
Un semestre	3 >
Un año	5 >
Pago adelantado.	

PERIÓDICO REPUBLICANO CENTRALISTA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Director: DON JOSÉ MARÍA DEL CAMPO.

CONDICIONES DE PUBLICACIÓN
Comunicados, á precios convencionales
Para suscripciones y anuncios dirigirse á la Imprenta de Francisco Espadas, Plaza de Santa María, 2. dup.
Toda la correspondencia política y de redacción, se dirigirá al Director, Méndez-Núñez 7.

MALES CRÓNICOS

La sociedad progresa con notoria rapidez, las ideas se propagan sin aquella resistencia que en su camino hallaron en tiempos pasado-, la presente centuria ha purgado á los hombres de más errores que en muchos siglos antes, la ilustración general ha alcanzado una altura considerable, sólo en el orden político podemos decir que los cambios y mudanzas de las ideas y de las tendencias de las agrupaciones han sido reveladoras de males gravísimos.

Hemos aprendido que los más encumbrados individuos, no tienen afecto á las ideas, no sienten deseos de favorecer las mejores soluciones para el mejoramiento general, antes al contrario, todo lo circunscriben á bastardos fines movidos por el solo estímulo de la conveniencia particular.

Y como el ejemplo cunde y lo malo se propaga fácilmente, hémos aquí observando el profundo malestar que en la masa social ha producido la inmoralidad de los que tenían la misión de formar costumbres públicas dignas de imitación y no procedimientos y usos solo propios de los pueblos que han llegado á una época de decadencia.

En el orden moral, pues, y en relación con el político, bien puede asegurarse que la pérdida ha sido mayor que la ganancia; el deseo de lucro ha sustituido á la fé en las creencias y por tanto marcada la degeneración de las colectividades políticas.

De quién sea la responsabilidad de tal estado de cosas, fácil es comprenderlo; los directores de la política monárquica, únicos que han estado en las cumbres del poder, eran los que hubieran podido evitar que esto sucediese y que como resultado la opinión general se haga escéptica y sea difícil, sino imposible, moverla en sentido determinado.

Solo en ocasiones, cuando se agita un problema de los que vivamente afectan el interés general, es cuando se mueve alguna opinión y esto limitado á tiempo escaso, pasado el cual, las energías se apagan, y solo queda un serio rumor señal de dolencia crónica, el cual por ley de necesidad habrá de aumentar y transformarse en potente grito que imponga el respeto debido de parte de los que gobiernan á España

há hace años, hacia las necesidades de la generalidad.

La perturbación en el orden económico en grave, no hay más que un remedio para evitar las funestas consecuencias de la situación actual y estas, disminuir notablemente los gastos del Estado hasta reducirlos á cantidades en relación con la riqueza ó mejor dicho miseria, de España.

Esto no lo hacen ni pueden hacerlo conservadores ni fusionistas, ambos partidos en concierto censurable vienen aumentando año tras año la tributación, de tal manera que es ya imposible soportar el gravamen á que se ha sujetado la propiedad.

EL AZOTE DE LOS PUEBLOS

En la plaza pública, en el hogar, en la prensa y en todos los círculos, desde el compuesto por los principes de Banca al que dan vida laboriosos obreros, se fulminan anatemas contra el caciquismo, monstruo cuyo impuro aliento ennegrece la esfera política, enciende la tea de la discordia á todos los lugares, decreta la continuación de enormes injusticias y erige altares al genio sombrío que turba los ánimos, empaña con lágrimas los ojos, oprime con la garra del temor y la incertidumbre los corazones, y da incremento aterrafor al pauperismo.

El lleva á los espíritus el germen de las malas pasiones, convierte la ley y la justicia en una cosa irrisoria, establece con precaución asombrosa el sistema de las demasías, obliga á los hombres honrados á alejarse de las urnas, y presta auxilio al malvado, que utiliza la habélica confusión reinante para invadir los Municipios, dirigir los repartos de impuestos y llevar á cabo vergonzosos fraudes.

El cacique hace dudar de los beneficios que proporciona la vida social, hace ilusorias las ventajas que brotan de la civilización, somete al pueblo en que vive á grandes agitaciones, y bajo la corteza de hombría de bien, que tiene buen cuidado de ostentar oculta esa falta absoluta de sentido moral, tan necesaria para la conservación de la común armonía.

No hace un contrato sin condiciones verdaderamente leoninas; pone en juego todos los recursos de su inteligencia para hacer ver que una extrema sencillez es el perfil más saliente de su carácter, y deja obrar á sus aduladores afectando no percibirse de que los intereses de estos alcanzan los dos beneficios y sus necesidades se remedian, convirtiéndose así en una cosa precisa para esa es-

puma social que en ningún sitio habitado falta desgraciadamente.

En posesión de ese instinto frío y calculador del hombre de negocios, sólo atiende á satisfacer las exigencias de su sórdido egoísmo; los lazos que le unen á los demás hombres están siempre expuestos á verse rotos, porque su conciencia es refractaria al cumplimiento de esos deberes que la gratitud impone, y es jefe de su partido, dispuesto siempre, según le aconsejan las circunstancias, ya á cantar la *Pitita*, ora á entonar la *Marsellesa*.

Acostumbrado á recibir el homenaje de viles elogios, coopera, cegado por el humo de la lisonja, al despojo de los débiles; entrega el consejo á las ineptias, reduciendo á la unidad los elementos disolventes que advierte desparramados en torno suyo; es muchas veces un genio y siempre un artista para la elaboración del mal que ha de brindarle provecho, y excita la envidia á los extraños á la virtud, haciendo sonrojar á los buenos.

Con una veintena de compadres realiza la formación de comités, en los que brillan todos los matices políticos, asegurando así su dominio sobre el presupuesto municipal, donde halla siempre recursos para galardonar á sus servidores, poniendo así en manos de éstos un cristal, á cuyo través tiene constantemente la vida color de rosa.

Lo admirable es que los gobernantes, por tenerle propicio cuando llega su período electoral, satisfacen todas sus exigencias, facilitándole medios de desenvolver su sistema corruptor, puesto que conquista siempre notable mayoría, porque el miedo recaba de unos electores lo que las ofertas de otros, y las listas por otra parte, se forman bajo su dirección, siendo exultados de ellas, con espasmosos pretextos nombres de contribuyentes que por serlo tienen derecho á votar, é incluídos los de aquellos que por ser insolventes ó haber pasado á mejor vida, nada tienen que ver con el sufragio.

Ante el ser aborrecido que nos ocupa, no hay idea noble ni pensamiento elevado que no se empequeñezca, reduciéndose á fórmulas de un utilitarismo repugnante.

No debe, pues, extrañarnos, que la voluntad nacional aparezca falseada, que la corrupción invada todos los centros administrativos y que la inmoralidad impere en los Ayuntamientos, oponiendo dificultades insuperables á la prosperidad de los pueblos.

Destruir el caciquismo, es hallar la solución buscada en vano, de ese oscuro problema.

Consideramos que hasta el poder judicial lucha inútilmente por romper las ligaduras que impiden su acción desembarazada, porque el odio, factor

de las iniquidades, puesto de manifiesto, hace ineficaz el celo del rígido funcionario, obteniendo su cesantía ó su traslado, al ver que el débil halla al fin una egida protectora, la razón, su fuerte apoyo, luz de la verdad, y castigo el delincuente.

Es culpable de que reine el vacío en muchos hogares, y nosotros conocemos algunos donde la esposa, llena de dolor, maldice al enfermo, que descargando la piqueta del odio, la ha dejado viuda, y sus hijos desfallecidos piden pan inútilmente.

Tiempo es ya de que terminen esos incesantes naufragios de fundadas esperanzas y derechos legítimos; á los gobernantes corresponde abrir la cima en cuyo fondo debe quedar sepultado ese horrible monstruo, fomentador de vicios y abyecciones, tronco podrido de un árbol que el sol de la libertad acabará por convertir en polvo inmundo.

PALIQUE

Las oscilaciones de la bolsa en sentido descendente ó lo que es igual, la baja de los valores públicos, en los últimos días, ha producido una alarma extraordinaria entre los hombres de negocios y en todas las fuerzas vivas del país.

Solo los periódicos conservadores niegan carácter de gravedad á las circunstancias actuales, pero esto en vez de calmar los ánimos los excita más y existen temores fundados de que llegue un momento en que sea imposible resistir los desastrosos efectos del trastorno que ocasiona la baja mencionada y estemos en plena catástrofe financiera.

Mientras tanto el gobierno no da señales de vida y esta pasividad acrelita que el partido conservador carece de ideas capaces de dar solución al conflicto que tenemos á la vista.

La cuestión de los vinos continúa en el mismo estado que en la penúltima sesión, es decir, siguen los proteccionistas franceses empleando sus energías y nadie duda ya de que las tarifas, aprobadas en la cámara popular francesa, lo serán también en el senado y con esto disminuirá notablemente la introducción de nuestros caldos en la vecina república.

Los librecambistas de allende el Pirineo trabajan con denuedo para conseguir una limitación á las exageradas conclusiones proteccionistas, pero se duda que sus patrióticos impulsos den resultados satisfactorios.

Al gobierno español le convendría adoptar medidas para concertar un tratado de comercio con Francia á la base de la reciprocidad y á no ser de esta manera, con ninguna otra sera evitable el daño inmenso que sufriera nuestra producción.

Para que este negocio prospere es necesario con un letterhead similar al que se publica en parte de la prensa en la actualidad, y si este inclinaciones á llegar á un acuerdo con España comprendiendo que allí como